

Formación en educación virtual. Componente pedagógico de la capacitación docente. Caso proceso formativo en pandemia

Rómulo Hernando Guevara Moreno¹⁶

Luis Arturo Páramo Morales¹⁷

*Unidad de Pedagogía y Mediaciones Tecnológicas
Instituto de Educación a Distancia
Universidad del Tolima*

Resumen

Este escrito hace referencia a los portafolios pedagógicos elaborados por docentes-tutores del Instituto de Educación a Distancia de la Universidad del Tolima (IDEAD en lo sucesivo) y al apoyo que desde la Unidad de Pedagogía y Mediaciones Tecnológicas (UPMT en lo sucesivo), se hizo en el año 2020, en aras de mejorar la calidad educativa; estos docentes-tutores, lograron cumplir las exigencias de la UPMT en cuanto a las estrategias mediadas, a pesar de la problemática surgida a inicios de la pandemia.

Las categorías surgidas y que apoyan plenamente el análisis referencial frente a los datos obtenidos fueron: pedagogía, las TIC y la gestión del conocimiento y lo curricular, elementos de fuerte incidencia, tanto en la labor que deben llevar a cabo los formadores con los estudiantes y que deben de estar plenamente estipulados en los microcurrículos, guías y con ello, estructurar los portafolios en la plataforma TuAula.

Los datos obtenidos en este periodo de referencia y la aplicación de un instrumento de encuesta a los participantes, muestran resultados contrarios con la realidad vivida, al momento de adelantar

el apoyo desde uno de los componentes, en este caso, el pedagógico, pero en fuerte articulación con los restantes componentes (estilo, curaduría, diseño e integración multimedial), y de la labor adelantada por el equipo interdisciplinar.

Palabras clave: pedagogía, TIC, currículo, pandemia, IDEAD, Universidad del Tolima

La estructura de este documento consta de 3 tipos de categorías, que sirvieron de apoyo referencial, al acompañamiento hecho por el equipo interdisciplinar de la UPMT. Cada uno de los elementos teóricos, evidenció la necesidad de adelantar un constante asesoramiento a la labor del docente-tutor, y no solamente bajo la mirada operativa de revisar que se cumplieran los 10 ítems obligatorios de cada documento, si no, que se hizo análisis frente a la importancia de la incidencia de lo pedagógico en la planeación y ejecución de una herramienta clave para la labor de la enseñanza y el aprendizaje en el IDEAD.

Pedagogía, una apuesta a la formación

Corresponde en la actualidad, retornar a la importancia que en otrora tuvo la formación integral; se escucha de los adultos mayores, que, aunque estudiaban la primaria y el bachillerato,

¹⁶ Doctorando en Educación Superior, Universidad Benito Juárez, Puebla, ciudad de México.

¹⁷ Maestrante en Pedagogía y Mediaciones Tecnológicas, Instituto de Educación a Distancia, Universidad del Tolima.

(si bien les iba), que ahora ya “ese nivel no es casi nada para formar el tipo de persona que antes se lograba”, esto, en medio de las críticas poco pedagógicas tanto en el aula como en la familia, para reforzar a través de los trabajos, lo que los docentes requerían para el día siguiente.

También la figura del docente, ocupaba un pedestal por sus logros, y que, en compañía del cura del pueblo, asumieron el liderazgo de organizar la vida de las comunidades: el primer barrio, la escuela, el parque, la calle, los servicios públicos, en fin, cada logro era una lucha; quizás, eso hizo que se le tomara tanta responsabilidad a cada meta cumplida.

Seguramente, la participación no era tan libre, pero provocaban el saber. Las extenuantes jornadas de preparación para asistir al aula, arrojaban un ambiente pesado en cuanto a disciplina, pero estupendo en cuanto a la exposición de memoria de unos contenidos, que, aunque no gustasen mucho, se debían saber; se aprendía a argumentar, primero se hacía uso de la memoria y posiblemente luego se llegaría a analizar.

Por eso, hoy en día, se requieren desarrollar y poner en juego, los fundamentos filosóficos desde todas las áreas del conocimiento en un nivel de básico a medio; que se establezca como prioridad el respeto por los saberes, por la calma para pensar y analizar una situación dada y luego se sepa concluir; que se analice; que es más beneficioso para la formación de personas, que tengan criterio propio, que conozcan el porqué de la política, y asuman el liderazgo en beneficio del colectivo, tan necesario en la sociedad de estos tiempos.

El conocimiento debe llegar al estudiante con todo y complicaciones; debe ir más allá de lo que dice Estanislao Zuleta en el Elogio de la Dificultad: ir más allá de lo obvio, de lo mínimo, de lo fácil y asumir la dificultad como un reto, como una finalidad de hacer y proponer, de

buscar los caminos referenciales que lo lleven al análisis de una posible verdad, a pesar de lo relativa que pueda ser esta.

Labor compleja la que le corresponde al docente en su labor formativa: preparar al estudiante para enfrentar los retos de hoy y de mañana; para eso se trabaja; para eso existen diversas estrategias que hagan llamativo este proceso de enseñar y aprender; y para eso están los modelos pedagógicos: para construir y deconstruir el conocimiento, a partir de la discusión con argumentos.

En ese sentido, el desempeño docente debe verse necesariamente apoyado y fundamentado en la filosofía; por una parte, para despertar los sentidos, para pensar y poner en juego diversas ideas; por otra, para que el profesor restituya el valor de la epistemología como uno de los mayores valores que el ser humano puede hacer dentro de su existencia, y abordar el conocimiento y cómo transmitirlo con estrategias variadas.

Se hace necesario, que la labor formativa traiga a colación autores formadores de hombres de ciencia, como Gastón Bachelard y su trayectoria en la problemática de la objetividad; en lo que tiene que ver con este problema, este autor escribió en 1938, un trabajo titulado “Psicoanálisis del conocimiento objetivo”, en el que somete lo objetivo a un psicoanálisis. Su noción de lo objetivo, tiene ideas ancladas en el racionalismo, lo cual inscribe su postura, en el seno del racionalismo tradicional.

Para Lapoujade (2013), “lo objetivo es una búsqueda no un hecho”, (p. 47), inscrito en el pensamiento de Bachelard, implica que la dificultad del espíritu científico radica en la vulnerabilidad del espíritu mismo. El científico es un hombre de carne y hueso, integral, con una carga de ancestralidad y de inconsciencia, apuntando a su propia subjetividad.

La tesis bachelardiana, concibe que la filosofía tradicional se ocupa comúnmente del hombre que piensa, como si el pensamiento fuera su único sustento. La filosofía olvida que antes del pensamiento hay sueños, que a las ideas claras las preceden luces e imágenes que brillan y pasan. El hombre es un ser que además de pensar, imagina. “El hombre integral piensa e imagina, trabaja con el animus (conceptos) y con el ánima que reúne (imágenes) en sí misma una totalidad” según Díaz y Camejo (2014, p. 70).

Con el apoyo de las pedagogías modernas podemos llegar a emocionarnos, de motivarnos, de apropiarnos por la vida. La esencia son los sentimientos, ser feliz. La epistemología en la educación juega papel importante porque permite lograr avances significativos en distintos campos del aprendizaje y del conocimiento.

La epistemología como rama de la filosofía que estudia la investigación científica y su producto, el conocimiento científico, abarca la metodología, el problema de la verdad científica y el de las relaciones entre filosofía y ciencia, entre otros aspectos. Colocarnos en el contexto de dinamizar el pensamiento desde la epistemología, de ir más allá, de contar con las suficientes fuerzas para enfrentar lo duro de la realidad, lo obvio, lo fácil, lo rápido, y muchas veces, lo sin futuro, en últimas hace parte de ese andamiaje epistemológico.

A través de posturas científicas, (en sus tiempos), es como se aprende a saber dónde se originan los tipos y los enfoques; por otra parte, instrumentos y formas de análisis de la información obtenida, se convertirán poco a poco en conocimiento. El educador debe siempre, poner a pensar al estudiante sobre la relación entre teoría y contexto.

El texto, Tendencias, desafíos y oportunidades de la educación superior al inicio del siglo XXI, de Waldman y Gurovich (2005), en su aparte de Globalización económica, se refiere

a la revolución científico-económica; en lo político, aborda dos grandes transformaciones del Estado: apoyo y sustentación de la educación superior con la dinámica globalizadora (mayor democratización y reconocimiento de la pluralidad).

Sobre los mecanismos del cambio en la educación superior concretamente, enfatiza en: a) la multiplicidad de aplicaciones de la tecnología en la educación superior-Educación a distancia; b) movilidad real y virtual de los estudiantes y profesores; c) educación permanente; d) acercamiento al mundo laboral y e) cambios en los roles de profesores y estudiantes.

Gestión del conocimiento y las Tecnologías de la Información y la Comunicación TIC

Porras (2017), advierte en el texto sobre redes sociales y Facebook y con relación al proceso formativo, que los estudiantes presentan dificultades para leer, analizar, comprender y estructurar aportes académicos en diferentes espacios educativos (un foro virtual o un escrito de calidad); esta investigación giró en torno al uso de las redes sociales, cuando se trata de la formación estudiantil y sobre el tipo de desempeño que tienen durante este proceso. La investigación tomó una muestra de estudiantes de la Universidad Minuto de Dios, determinando las tendencias en su estilo de aprendizaje, según el modelo de Felder y Silverman.

Ante el auge en el uso de tecnologías en la educación y a sabiendas de estar en una sociedad del conocimiento, se hace necesario, que tanto estudiantes como profesores, apliquen estrategias pedagógicas para mejorar los procesos de enseñanza y de aprendizaje, entendiéndoselas como un “conjunto de reglas, procedimientos y sistemas requeridos para captar, tratar, recuperar, presentar y transmitir datos, informaciones y conocimientos de una organización”, según FUCN en Porras (2017, p. 61).

En lo que tiene que ver con el blog, Buxarris (2015) en Porras (2017), “plantea que el uso de las redes sociales en la educación promueve el aprendizaje colaborativo, la interconectividad y la autonomía, lo que se traduce en cambios en la forma de enseñar, aprender, e investigar” (p. 61). Respecto a la gestión del conocimiento en las organizaciones, los autores citados hacen una reseña de su proceso histórico; aluden a Parménides de Elena, quien planteaba que existían dos formas de llegar al conocimiento “una basada en los datos de los sentidos y la otra basada en la razón”. Para Nonaka y Takeuchi (1995), el conocimiento “[...] es el resultado de un proceso humano y dinámico de justificación de las creencias personales para convertirlas en algo nuevo” (p. 3).

Ahora, Fontalvo, Quejada y Puello (2011), explican cómo se llega al capital intelectual, soportados en el conocimiento frente al entorno y a su intervención, y apoyados en la experiencia (que denominan curva de aprendizaje), y en sus habilidades, valores, aptitudes y creencias.

Pero Stewart (1997) en Fontalvo, Quejada y Puello (2011), concibe el capital intelectual como “conocimiento, información, propiedad intelectual, experiencia que puede utilizarse para crear valor” (p. 3), al igual que Nelson y Winter, 1982, quienes señalan este capital argumentando que, “en las organizaciones, el conocimiento se encuentra en rutinas organizativas, procesos, prácticas y normas institucionales” (p. 3).

Sobre gestión del conocimiento y procesos de mejoramiento, Euroforum (1998), identifica el capital intelectual en tres partes: capital humano (conocimiento de las personas); capital estructural (conocimiento institucionalizado) y capital relacional (obtenido de la relación de los dos anteriores).

Pávez y Salazar (2000), plantean algunos objetivos para alcanzar la gestión del conocimiento, tales como formular una

estrategia organizacional, implantar estrategias para el conocimiento, mejorar continuamente los procesos, hacer seguimiento y evaluación de los logros, y reducir los tiempos de los ciclos y costos, en procura de nuevos productos. El Manual de Oslo (2006), identifica la innovación como el inicio de un nuevo producto, un método de comercialización, un proceso de las prácticas internas propias de la empresa, etc.

Manussi (2009), dice que “contar con una gestión estratégica de comunicación y de información, permite a la alta dirección gestionar la incertidumbre del entorno, buscando conocer las fuerzas de cambio que ejercerán sobre ella” (p. 4); de otro lado, Van Cees (2003), reconoce tres tipos de comunicación organizacional: la de marketing, la organizativa y la de dirección.

Currículo y gestión educativa y del conocimiento

Castaño y García (2012), en el documento “Una revisión teórica de la calidad de la educación superior en el contexto colombiano”, consideran la calidad en el tiempo y las políticas que se desarrollan en Colombia, y que la calidad de la educación superior depende del entorno de cada institución y, por tanto, se percibe diferente.

En lo atinente al contexto social y educativo de la reconstrucción curricular, Escorcía, Gutiérrez y otro (2007), consideran que la implementación de reformas educativas en el contexto político, que se direccionen hacia la globalización y en particular hacia la dimensión humana, requieren ingentes esfuerzos y serios desafíos, para producir cambios que movilicen acciones reales traducidas en cambios en la estructura y funcionamiento del sistema educativo superior colombiano.

Esas preocupaciones por las problemáticas que generan, no contar plenamente con personal altamente fundamentado, involucran también a las agremiaciones que congregan facultades,

profesionales, entidades del gobierno y empresarios, las cuales convergen su interés, en las calidades y competencias que deberán tener los técnicos, tecnólogos y profesionales que egresan del sistema educativo.

La parte curricular y la gestión del conocimiento deben provenir de una misma concepción; la implementación de administración académica con planeación, los apoya Miranda (2016), desde el desarrollo conceptual de la gestión directiva. En el contexto colombiano, el MEN (2008), sobre los elementos que caracterizan la gestión en las organizaciones educativas escolares, observa cuatro campos de acción:

- La gestión académica: la cual espera lograr con los estudiantes el que aprendan las competencias requeridas para el desempeño laboral, social, profesional, requiriendo para ello fundamentar los procesos curriculares, sus prácticas pedagógicas institucionales, la gestión de clases y el seguimiento académico.
- La gestión administrativa y financiera: en esta área se adelantan proceso de apoyo a la gestión académica, la administración de la planta física, los recursos y los servicios, el manejo del talento humano y la parte financiera y contable.
- Gestión de la comunidad: comprende las relaciones de la institución con la comunidad, la participación y la convivencia, la atención educativa a grupos poblacionales con necesidades especiales.
- La gestión directiva: esta área hace su desempeño en el direccionamiento estratégico, la cultura institucional, el clima y el gobierno escolar, las relaciones con el entorno.

Con base en lo anterior es posible que el rector o director y su equipo directivo organicen,

desarrollen y evalúen el funcionamiento general de la institución.

El portal (<https://concepto.de>), identifica la gestión educativa como una disciplina que fortalece el desempeño de los planteles e instituciones educativas en determinado territorio, haciendo uso de técnicas, instrumentos y conocimientos, y que piensa el proceso educativo como un todo organizado, sistémico. Usualmente la gestión educativa comprende cuatro áreas: gestión directa, gestión pedagógica y académica, gestión financiera y administrativa y gestión de la comunidad.

Rico (2016), frente a la gestión educativa, aporta:

Las nuevas dinámicas sociales y la tendencia hacia la descentralización de los sistemas educativos, genera que los docentes directivos asuman nuevos roles, tengan la capacidad de actuar de manera autónoma y tomar decisiones que le permitan acceder al mundo globalizado de la educación y de la sociedad en general; todo ello, hace que los actores del ámbito educativo gestionen procesos adecuados y coherentes con la movilidad social. (p. 3)

En esos escenarios se movilizan gestión y resultados, y en este tipo de geopolítica, no solamente la ganancia será económica sino social, además de un desarrollo humano tal, que el estudiante, al momento de egresar, tendrá la capacidad de poner en juego sus competencias, con la firme convicción, que estas le fueron claramente trabajadas en su formación integral profesional.

¿Qué aspectos se deben tener en cuenta para llevar a cabo la gestión educativa?

Entre planeación, ejecución de la gestión educativa, cumplimiento de distintos escenarios y relación con la política pública (respetando la normatividad existente para el funcionamiento de la institución), nos referiremos a las competencias.

En su razón de ser, encontraremos desde lo general a lo particular sobre el qué, el cómo, para qué y con quiénes, acerca de los saberes, camino de construir el conocimiento.

En lo metodológico

El IDEAD actúa como una de las 10 facultades de la Universidad del Tolima, pero con la inmensa responsabilidad de proyectar la universidad más grande de toda la región y resto del país, a través de su modalidad semipresencial; esta dependencia de la Universidad del Tolima, cuenta con una experiencia de más de 37 años formando profesionales.

La UPMT, adscrita al IDEAD, tiene la responsabilidad de formar docentes-tutores con las herramientas dispuestas en los componentes administrativos de la unidad: pedagógico, comunicativo, de diseño, curaduría e integración multimedial.

Con base en estos componentes, la UPMT, ha venido proponiendo diferentes estrategias de trabajo, incluido el apoyo personalizado multidisciplinar, a la elaboración de portafolios pedagógicos: el Microcurrículo, la Guía de Aprendizaje y la Integración multimedial.

El componente de integración, es el que “le imprime el sello” a la modalidad, no solo por alojar los portafolios en la plataforma, si no, porque aprovecha el tiempo del educando a través de una planeación académica curricular direccionada desde cada uno de los comités curriculares de los programas, tanto de pregrado, como de posgrado del IDEAD.

El apoyo que brinda la UPMT, necesita de unos mínimos de parte de los docentes-tutores en lo que respecta a documentos claves, tales como el Proyecto Educativo Institucional (PEI), El Plan de Desarrollo Institucional (PDI) y su vigencia

de diez años, los lineamientos curriculares, el acuerdo 042 del 2014, el documento maestro o de registro calificado y el Proyecto Educativo de Programa PEP. Quiere decir, documentos deben leer y conocer en profundidad los profesores, para elaborar productos como el Microcurrículo y la Guía de Aprendizaje.

Los cambios ocurridos intempestivamente a causa de la pandemia corroboraron acciones que venía planeando la UPMT: desarrollar un tipo de taller apoyado en las TIC, y en el que cada uno de sus componentes tuviesen el protagonismo y la responsabilidad de ser facilitadores de herramientas a los docentes-tutores, comenzando con las consideraciones necesarias para abordar un primer documento, el microcurrículo¹⁸, pero partiendo de la base que los docentes ya manejaban los documentos citados anteriormente.

Los componentes del microcurrículo y sobre los cuales se desarrolló el primer encuentro sincrónico, son:

1. Información general.
2. Justificación.
3. Articulación con proyecto de investigación o proyección social.
4. Propósitos de formación y su articulación con el PEP.
5. Competencias.
6. Estructura temática.
7. Estrategia metodológica.
8. Evaluación de los aprendizajes.
9. Bibliografía y webgrafía.
10. Observaciones

Como se puede observar, cada una de las partes del micro apuntan hacia los desarrollos curriculares de un programa, y de esa manera, se deben impartir al estudiante durante su formación sea tecnológica o profesional.

El docente-tutor, asume lo estipulado por la Universidad del Tolima a través de la Vicerrectoría Académica, implementando lineamientos curriculares en plena coherencia con los comités curriculares, y contando con

¹⁸ El microcurrículo, es la “evolución” del Plan de Curso y su predecesor el PIC (Plan Integral de Curso).

el apoyo de las herramientas multimediales de la plataforma TuAula virtual IDEAD, lugar donde deberán alojarse los portafolios.

La plataforma es el medio para acercar distancias y tiempos antes de los encuentros sincrónicos (tutorías); es aquí donde cada estudiante, a través de las actividades construye, deconstruye y reconstruye sus conocimientos y se forma disciplinar e interdisciplinariamente bajo la modalidad semipresencial.

Se pusieron en marcha los talleres con los cinco componentes antes descritos:

Tabla 1. Participantes del taller integral y transdisciplinario

Programas académicos	Docentes citados	Docentes asistentes
Especialización en Educación para la Niñez y la Diversidad	12	12
Ingeniería en Agroecología	27	22
Licenciatura en Pedagogía Infantil	27	38
Licenciatura en Lengua Castellana	49	18
Profesional en Seguridad y Salud en el Trabajo	47	12
Tecnología en Regencia de Farmacia	50	16
Licenciatura en Ciencias Naturales y Medio Ambiente	25	23
	237	141

Fuente: autor

Este proceso se llevó a cabo entre abril y mayo del 2020, en época de pleno confinamiento. Aunque hubo diferencias entre la cantidad de convocados y asistentes reales, los talleres tuvieron alta participación; de eso se trataba; al punto que algunos pudieron elaborar un primer documento con el componente pedagógico incluido; ese fue el objetivo de la capacitación: un cambio abrupto frente a las anteriores estrategias formativas, en las que solicitaban los micros que se tardaban en llegar y cuando lo hacían, llegaban demasiado “crudos”.

En medio de la crisis para reunirnos de manera presencial, los encuentros se hicieron mediados; como ganancia adicional, tuvimos docentes-tutores de Centros de Atención Tutorial CAT, de algunos municipios del Tolima y de otros departamentos del país.

Tabla 2. Participantes del taller transdisciplinario y sus productos curriculares

Programa	Micros			Subtotales
	Cumplió mínimos y pasó	En proceso de revisión	Guías Cumplió y pasó al siguiente componente	
Lic. Educ. Infantil	17	12	14 + (3)	46
Maestría en pedagogía y literatura	1			1
Facultad de Educación		1		1
Lic. Ciencias Nat. y Educ. Amb.	3	1	3	7
Ing. Sistemas	2	4		6
Agroecología	2	1	2	5
S.S. T.	4	3	4	11
Lic. Lit. y Leng Cast.	5	3	4	12
Esp. Educ. Diversidad en niñez	6	1	6	13
Esp. Ger. de Inst. Educ.	1			1

Micros			Guías	
Programa	Cumplió mínimos y pasó	En proceso de revisión	Cumplió y pasó al siguiente componente	Subtotales
Tec. Recup. y Protección en Ecosistemas Forestales	1	23		24
	42	48	37	127

Fuente: autor (proceso formativo UPMT 2020)

El taller arrojó los datos de la anterior tabla, que, observados desde el componente pedagógico, corresponden a la primera fase de la planeación académica y que integra dos grandes bloques temáticos, los fundamentos curriculares (de orden normativo), y los tres momentos de cada portafolio: microcurrículo, guía de aprendizaje e integración en TuAula Media (IDEAD-UT)

El objeto de estudio, vale decir las capacitaciones, se hicieron en los momentos más críticos del aislamiento cuando abandonamos las aulas presenciales, estuvimos en nuestros hogares y apoyados en las mediaciones y en otros procesos, generamos los talleres, los cuales estuvieron más centrados en la ofimática, que en las estrategias pedagógicas; pese a todas las dificultades, el año académico se pudo llevar a cabo; el semestre A muchísimo más complejo y experimental, sirvió como experiencia para el B; con base en la información recabada se adelantó el análisis al que nos referiremos a continuación.

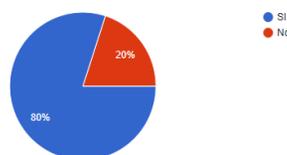
Muchos de los elementos aquí recogidos, bien pueden ser vistos bajo la excusa de la pandemia, pero su ejecución permitió adelantar esta sistematización y observar diferencias ostensibles frente a otros ciclos de formación, y se obtuvieron aspectos relevantes en los productos elaborados; por ejemplo, un mayor manejo de los documentos institucionales que antes no estaban siendo tomados como soporte (caso del PEI), los lineamientos curriculares pero especialmente el documento de Registro Calificado de cada programa y cuya ausencia se percibía en los microcurrículos anteriores, a pesar de constituir la operatividad de lo estipulado en el Documento Maestro.

Un instrumento de investigación que usó la UPMT con los docentes-tutores del taller integral, consistió en una encuesta previa, que quiso indagar sobre sus presaberes, dado que en anteriores estrategias formativas, se hacía evidente la falta de manejo de los documentos soporte al elaborar los microcurrículos, una situación, que de una parte, dificultaba el asesoramiento pedagógico; de otra, cuestionaba la labor del comité curricular, responsable de asesorar y aprobar el microcurrículo y la guía de aprendizaje, en tanto dependencia que aprueba el envío de los documentos para que la UPMT preste el apoyo.

Las siguientes, fueron las preguntas y respuestas de los docentes-tutores, respecto al formulario que se les envió por correo electrónico. Las imágenes corresponden a los resultados del formulario.

1. ¿Tiene conocimiento del documento de registro calificado del programa al cual está adscrito su curso?

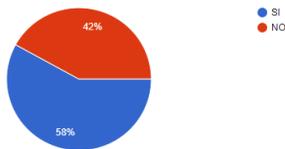
50 respuestas



Fuente: autor, con base en formulario Google (2020)

Esta primera respuesta no se ajusta a la realidad entre saberes previos y microcurrículos elaborados, hecho que se evidencia en la ausencia de elementos vinculantes; en este caso en particular, los conceptos del Registro Calificado, deben mencionarse en la Justificación del micro, situación que no ocurre la mayoría de las veces.

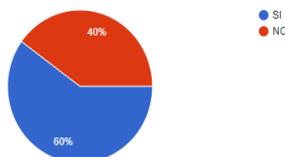
2. ¿Sabe y maneja el Acuerdo 042 de 2014 sobre Lineamientos curriculares de la Universidad del Tolima?
50 respuestas



Fuente: autor, con base en formulario Google (2020)

Casi la mitad de los docentes-tutores desconocen el Acuerdo 042, respecto a una leve mayoría que afirma conocerlo y aplicarlo en sus portafolios. La realidad, es que los lineamientos curriculares del 042, no se reflejan en la elaboración del micro; fácilmente, pudiera conjeturarse que la pregunta se responde más por “quedar bien”.

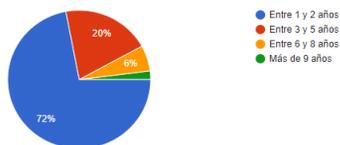
5. ¿Sabe la diferencia entre el Documento de registro calificado y el PEP?
50 respuestas



Fuente: autor, con base en formulario Google (2020)

Esta respuesta, a la luz de la realidad, muestra el desconocimiento del Registro calificado y del PEP. Los microcurrículos presentan desequilibrio y ausencia de los documentos oficiales, dentro de la planeación curricular.

6. ¿En qué lapso de tiempo hizo revisión del estado del arte del área de conocimiento a la que pertenece su curso?
50 respuestas



Fuente: autor, con base en formulario Google (2020)

Las preguntas a las que corresponden esta imagen, se relacionan específicamente con el apoyo, la actualización bibliográfica y webgráfica, y la frecuencia a nivel de textos y documentos que deben tenerse sobre los temas

del curso a orientar y que deben consignarse en el micro. En los micros se advierte juicio de los docentes-tutores, en la selección de autores, textos y documentos tipo audiovisual. Punto a favor.

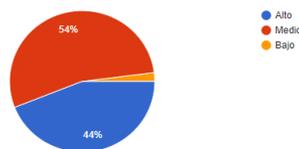
8. Considera que el programa (y su curso) responde a lo estipulado en:
50 respuestas



Fuente: autor, con base en formulario Google (2020)

El 56%, vincula la relación de los documentos que los docentes-tutores deben incluir en virtud de los propósitos del modelo pedagógico. Lo evidenciado en los micros, denota contradicción frente a lo respondido en la encuesta. Esta situación abre interrogantes sobre la apropiación de los documentos institucionales, de cara a la formación de universitaria en los programas del IDEAD.

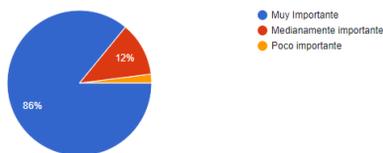
9. Teniendo en cuenta el curso que usted orienta, ¿en qué nivel considera las mediaciones para su labor pedagógica?
50 respuestas



Fuente: autor, con base en formulario Google (2020)

En la realidad, y tal vez más ajustado con las respuestas de esta pregunta, se evidencia que, el factor de mayor incidencia en la elaboración de los micros, está en la falta de integración de mediaciones. La UPMT se pregunta por qué, si siempre ha apoyado e insistido en el uso de tecnologías para las clases, los docentes-tutores continúan elaborando sus productos con la ideología de la presencialidad.

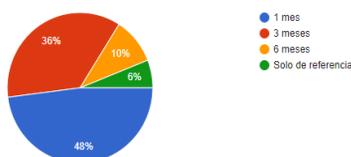
10. ¿Cómo considera el aporte de las bases de datos para el desarrollo de su curso?
50 respuestas



Fuente: autor, con base en formulario Google (2020)

En la revisión de los micros se evidencia que el uso de las bases de datos, es bastante precario, cuando no existente.

11. Cuando haya finalizado este portafolio, ¿en cuánto tiempo lo aplicará?
50 respuestas



Fuente: autor, con base en formulario Google (2020)

En las auditorías que realiza la UPMT, se han encontrado muchos casos, en los que el portafolio no se utiliza; es una situación que preocupa en tanto cada día nos acercamos a la virtualidad, independiente de ser una exigencia gubernamental.

Conclusiones

Adecuar los procesos educativos en concordancia con la planeación curricular, resulta de vital importancia, máxime cuando se relacionan con los documentos institucionales; si esta sinergia no ocurre, el portafolio de poco o nada sirve.

Lo pedagógico no estriba sólo en operativizar la planeación curricular descrita en el microcurrículo, si no, en apoyar la calidad del proceso formativo; la clave estará en aplicar el modelo pedagógico estipulado en el PEI y en los documentos del IDEAD de la UT.

El uso de las mediaciones y la gestión del conocimiento, deben reflejarse en la administración del currículo; por lo tanto, deben estar plasmadas en el portafolio.

La labor de la Unidad de Pedagogía y Mediaciones Tecnológicas, deberá recibir pleno apoyo de los Comités Curriculares de cada programa, quienes deberán estar en concordancia con las disposiciones curriculares del Comité Central de Currículo.

Se deben mejorar los perfiles de los docentes que asumen las cátedras y que son asignados para la elaboración de los portafolios. La labor pedagógica no es lo mismo que manejar las técnicas de la comunicación y la informática en forma eficiente.

Referencias bibliográficas

- Abero, L., Berardi, L., Capocasale, A., Arcía Montejó, S., Rojas Soriano, R. (2015). *Investigación educativa. (Abriendo puertas al conocimiento)*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. Revista interdisciplinaria de reflexión y experiencia educativa Con vocación. Camis Ediciones. p. 178.
- Abero, L. (2015). *La investigación Acción como estrategia cualitativa*. Capítulo VII, pp.132–146. <https://issuu.com/educomplexus/docs/investigacion-educativa>
- Díaz Genis, A. y Camejo, M. (2014). Compiladoras. *Epistemología y educación. Articulaciones y convergencias*. Espacio interdisciplinario.

- Castaño–Duque, G. y García Serna, L. (2012). *Una revisión teórica de la calidad de la educación superior en el contexto colombiano*. Dialnet. Sección Educación y educadores. Vol. 15, No. 2, Scielo <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5687377>
- Waldman, G., Gurovich, L. (2005) *Tendencias, desafíos y oportunidades de la educación superior al inicio del siglo XXI*. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, núm. 29, pp. 13-22
- Fontalvo, J., Quejada, R. y Puello, J. (2011). *La gestión del conocimiento y los procesos de mejoramiento*. Dimens. empres. Vol. 9 No. 1, pp. 80-87
- Porras, I. (2017). *Redes sociales, Facebook y Blog según los estilos de aprendizaje en curso E-Learning*. Revista semestral de divulgación científica “Hamut’ay”. Vol. 4(1) p. 15.
- Miranda, S. (2016). *La gestión directiva: un concepto construido desde las comprensiones de los directivos docentes de las escuelas públicas bogotanas*. Revista Iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo. Universidad pedagógica de México. p. 28
- Rico, A. (2016). *La gestión educativa: hacia la optimización de la formación docente en la educación superior en Colombia*. Revista Sophia. <http://www.scielo.org.co/pdf/sph/v12n1/v12n1a04.pdf>

Referencia

<p>Rómulo Hernando Guevara Moreno, Luis Arturo Páramo Morales. <i>Formación en educación virtual. Componente pedagógico de la capacitación docente. Caso proceso formativo en pandemia</i> Revista Ideales (2021), Vol. 12, 2021, pp. 50-60 Fecha de recepción: Marzo 2021 Fecha de aprobación: Septiembre 2021</p>
